BALONCESTO **II División Nacional**

C. B. Granollers, 104
C. A. U. de Oviedo, 94

— Mal partido del equipo vallesano, con muchos errores y poca defensa.

— De nuevo, los colegiados fueron los protagonistas de la jornada.

EL GRANOLLERS

Una vez más los jugadores locales salieron a la pista con demasiada tranquilidad, desangelados y faltos de concentración. No sabemos si menosprecian al rival o quizá es que la posición de líderes que ocupan en la tabla les hace verse seguros ganadores, lo cual es una idea que no compartimos, ya que ayer domingo se demostró que sin mentalidad de trabajo, de sacrificio, sin poner tesón y atención en la pista los partidos se complican en demasía y lo que podría ser un fácil encuentro, se convierte en un «vía crucis» pasando excesivos apuros ante un equipo que en la primera vuelta, en Oviedo, se venció por una diferencia de ¡veinticuatro puntos!

En descargo de los jugadores, hay que decir que se encontraba lesionado Puigventós, con una lesión en el hombro que le impidió entrenar durante la semana, y que asimismo se lesionó mediada la primera parte Udaeta, quien tuvo que ceder el puesto a Vila, para no volver ya a jugar. Ambas ausencias se notaron, ya que el problema del Granollers en la mañana del domingo estuvo en la dificultad padecida en subir los balones, en la imprecisión de los pases y en un atolondramiento general al ver que el C.A.U. se adelantaba en el marcador peligrosamente y que dominaba en toda la primera parte, hasta el minuto 18, en que se empató a 43 puntos, para llegar al descanso con ventaja vallesana de 53-50.

En defensa, los jugadores no se ayudaron, y de ahí las claras canastas conseguidas por los jugadores ovetenses, quienes una vez superaban a su defensor no encontraban obstáculo tanto para ensayar el tiro como para entrar con toda comodidad hasta debajo mismo del aro, ya que ninguno de los demás defensores era capaz de impedir la canasta.

EL C.A.U. DE OVIEDO

Por suerte, el equipo asturiano vino a Granollers derrotado de antemano, ya que no esperaban ni remotamente conseguir nada positivo en este desplazamiento al campo del líder. Pero a poco que hubieran tenido más confianza en sus propias fuerzas, hubieran conseguido algo más que dar un buen susto al Granollers.

Dándose cuenta de las dificultades por parte vallesana en subir el balón a la zona de ataque, el C.A.U. planteó una muy agresiva defensa sobre los bases locales, a quienes atosigaron, robándoles varios balones, y haciéndoles cometer numerosos fallos en las entregas.

LOS ARBITROS

Queda dicho que nuestro equipo jugó muy mal, pero no dudamos que lo que no deben hacer los jugadores es pensar en que la culpa de todo la tienen los colegiados de turno, ya que se desconcentran, pierden el control de sí mismos, y están más pendientes de los árbitros que de lo que deben hacer, que es jugar.

Desde luego, que la actuación de los árbitros en la mañana del domingo fue algo increíble. Para más casualidad, la Federación Española, en su claro afán de que ascienda a Primera el Aguilas, envía a dirigir un encuentro del Granollers a un colegiado de... ¡Bilbao! Para el público que asistió, quedó de manifiesto la actuación premeditada del Sr. López, el de gafas, quien casi sin darse cuenta hizo que John Willis a los OCHENTA segundos de juego (en el minuto 1 y 20 segundos) tuviera ya tres faltas personales. Todas sus actuaciones en la mañana del domingo iban marcadas en un desmesurado afán persecutorio, señalando cosas mezquinas a nuestros jugadores y permitiendo que la defensa de los asturianos robara varios balones en personal sobre nuestros bases, que el Sr. López y el Sr. Merino no querían ver. A destacar varias personales a Narciso Margall en rebotes de ataque, quien tuvo que sufrir en varias ocasiones hasta cuatro o cinco porrazos antes de que se dignasen señalar personal al equipo de Oviedo.

De todas formas, su pésimo y tendencioso arbitraje no excusa en ningún modo la floja actuación del Granollers, quienes dieron una muy pobre impresión, estamos seguros por no tomarse el partido en serio hasta ver que el contrario se adelantaba peligrosamente en el marcador.

EL PARTIDO

Ambos equipos plantearon defensa individual, pero muy poco consistente por parte vallesana, ya que se escapaban los jugadores con mucha facilidad, excepto el negrito Arnett, bien defendido por Udaeta en los doce minutos que éste jugó, ya que el moreno del C.A.U. en ese período sólo encestó en tres ocasiones (seis puntos), y los primeros siete minutos ni se estrenó.

Se adelanta en el marcador el Oviedo, y en el m. 5, su ventaja es de 6-13, para llegar al m. 10 con 17-25. La diferencia llega a ser desfavorable de diez puntos para nuestro equipo, 30-40, en el minuto 15, para poco a poco, con hábiles jugadas de Delgado por debajo del aro, que había sustituido a John ya con cuatro faltas en el minuto 9 de la primera parte, ir reduciendo las distancias y empatar a 43 en el minuto 18,y adelantarse por 53-50 al llegar al descanso. Los 50 puntos encajados es clara muestra de la nula defensa efectuada.

En la segunda mitad, vuelve John a la pista y el Granollers defiende zonas, con Delgado, Willis y Góngora bajo el aro y Vila y Rodríguez delante. Parece que va a dar resultado, ya que se cogen todos los rebotes defensivos, pero en los contraataques se fallan, no las canastas, sino los pases. En el minuto 5, de nuevo empate a 65, para ya separarse el Granollers en el m. 10, 79-73, y en el 15 la diferencia era de 91-81. En el minuto 18, llega la quinta falta de Willis, que se la inventó nuestro amigo el Sr. López, y se acerca el C.A.U. por 91-95, pero también es eliminado Arnett en el minuto 19, con lo que gracias a la buena racha de Narciso en los dos minutos finales y a una certera canasta de Delgado en el último segundo, se llegó al definitivo resultado de 104-94.

Fotos: GIRONELLA

Texto: JAVIER

Vallés, 19/4/1977, Vallés Deportivo, p. 5 / Revista del Vallès / Arxiu Municipal de Granollers